

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1974>

A la sombra de los ganadores, una mirada desde Hiroshima y Nagasaki, frente a la historia que aún aterra al mundo, ucrania y rusia un conflicto sin ley ni justicia

In the shadow of the winners, a view from hiroshima and nagasaki, facing the history that still terrifies the world, ukraine and russia a conflict without law or justice

Jorge Armando Acosta Villarraga

Jorge.acosta@esdeg.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-7124-2766>

Escuela Superior de Guerra General Rafael Reyes Prieto

Bogotá – Colombia

Artículo recibido: 03 de mes de abril 2024. Aceptado para publicación: 18 de abril de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Los conflictos bélicos en el último siglo, dejan ver la capacidad armamentística del ser humano para destruir y llevar a cabo deseos de conquista, expansión y gloria, destruyendo culturas y poblaciones con sus armas y su alcance destructivo, llevado horror y pánico, como también mostrando grandes enseñanzas para la historia de la humanidad; muestras de estas situaciones, son las bombas de Hiroshima y Nagasaki, las cuales dieron final a la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico, dejando una huella imborrable en la humanidad; hoy en día esta se han trasladado de territorio y está latente en el conflicto bélico entre Ucrania y Rusia, colocando al mundo en vilo y dejando ver las grandes falencias que tiene el Consejo de Seguridad de la ONU, la paz y la no intervención a los pueblos, ni a sus territorios, con acciones que dejan impunidad frente a delitos cometidos ante la población civil. Esta es una reflexión frente a la actual la guerra y sus conflictos, la muerte y los deseos expansionistas de las naciones poderosas, abogando por la modificación de las leyes de la ONU frente a cualquiera que pretenda colocar en riesgo la seguridad y la vida en el planeta.

Palabras clave: guerra, naciones unidas, derechos humanos, derecho internacional humanitario, consejo de seguridad, conflicto bélico, reformas, reconstrucción

Abstract

The armed conflicts in the last century reveal the weapons capacity of the human being to destroy and carry out desires for conquest, expansion and glory, destroying cultures and populations with their weapons and their destructive reach, bringing horror and panic, as also showing great teachings for the history of humanity; Examples of these situations are the Hiroshima and Nagasaki bombs, which ended World War II in the Pacific, leaving an indelible mark on humanity; today this has moved from territory and is latent in the war between Ukraine and Russia, placing the world on edge and revealing the great shortcomings of the UN Security Council, peace and non-intervention to the peoples, nor their territories, with actions that leave impunity for crimes committed against the civilian population. This is a reflection on the current war and its conflicts, death and the expansionist desires of powerful nations, advocating for the modification of UN laws against anyone who intends to put security and

life at risk in the planet.

Keywords: war, united nations, human rights, international humanitarian law, security council, reforms, reconstruction

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .



Cómo citar: Acosta Villarraga, J. A. (2024). A la sombra de los ganadores, una mirada desde Hiroshima y Nagasaki, frente a la historia que aún aterra al mundo, ucrania y rusia un conflicto sin ley ni justicia. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (2), 1602 – 1618.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1974>

INTRODUCCIÓN

El último siglo ha dejado ver la capacidad armamentística de la humanidad y como las naciones demandan un desarrollo bélico que puede destruir poblaciones enteras e incluso acabar con la vida en el planeta; a pesar de ello, se han celebrado convenios y tratados internacionales para mitigar ese impacto pero muchas de ellas han quedado en el papel, debido a que de manera oculta y sigilosa, las grandes potencias siguen desarrollando armamentos bélicos para ser utilizados en cualquier momento en que se vean afectados sus intereses y atacados en su integridad.

Estas situaciones muestran cómo existe un riesgo universal y unas situaciones que dejan nervioso al sistema internacional, a los países pobres o aquellos que no tienen recursos financieros para generar la instrumentalización bélica; a pesar de esto, se ha declarado por Naciones Unidas una protección a la paz mundial pero muchas de ellas han fallado en el intento diplomático y en las restricciones económicas como sanciones y otras situaciones propias del manejo consular colocando así a la humanidad frente a conflictos que nunca han visto bajo la amenaza de una destrucción masiva, que dejó huellas como fueron las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki generadoras de una gran contaminación radioactiva a los pobladores del Japón de la época, provocando que todo aquel que tuviese contacto con el lugar donde cayeron las bombas viese afectada su vida e integridad, por esta razón es tan impresionante la situación tan negativa para la sociedad que aún casi un siglo después, la humanidad siga recordando las acciones bélicas de la Segunda Guerra Mundial y tenga el temor de que sean utilizadas en los conflictos armados del XXI. Rusia – Ucrania.

Uno de los grandes temores de la actualidad es la guerra que lanzó Rusia contra Ucrania, un conflicto que ha sido televisado y en el cual han utilizado diferentes formas de tecnología como drones y misiles en contra de la población y los bienes materiales de este país; siendo así, lo que ha hecho Ucrania es defender y resistir en los campos y en las ciudades, ver con horror como la destrucción alcanza diferentes puntos sin distinción alguna y sin medios de protección del Derecho Internacional Humanitario y buscando ayuda en todos los países para detener las acciones expansionistas de Rusia.

El planeta sigue viendo día tras día que Hiroshima y Nagasaki no terminaron, que, aunque existen las leyes propuestas después de la Segunda Guerra Mundial se sigue haciendo intervenciones armamentísticas y bélicas y no existe un organismo que pueda detener todas aquellas situaciones que coloquen en el hilo delgado de la justicia a quienes cometen crímenes contra la humanidad, como son el homicidio sistemático de una población en general conocido con el término de genocidio.

DESARROLLO

El debate de la guerra

En toda la historia de la humanidad el ser humano siempre ha utilizado los diferentes medios armamentísticos y bélicos que tiene a su alcance para lograr la victoria en los conflictos y guerras, utilizando medios tecnológicos desarrollados en cada espacio del tiempo con el objetivo de destruir parcial o total a una población, corrompiendo sus fibras sociales y disminuyendo su moral frente a lo que cada uno de ellos ha desarrollado.

Estas situaciones dejan ver cómo se ha hecho necesario un sistema político para el siglo XXI que busque la paz entre las naciones, defendiendo a los ciudadanos quienes se encuentran desprotegidos, y que al mismo tiempo promueva un discurso constitucional y transnacional enfocado a lo social para lograr procesos de transformación que lleve a la humanidad a un mejor entendimiento de que el conflicto no es la solución, sino que el uso de la diplomacia y la conciliación han de ser la mejor herramienta para evitar las muertes sistemáticas y el genocidio en diferentes regiones del planeta.

Todo lo anterior en el papel ha resistido los ires y venires de la guerra, los conflictos entre naciones, las situaciones internas de los países, pero siempre han dejado ver la vulnerabilidad en que se encuentra la población civil, quienes muchas veces han tenido que resguardarse o ser desplazados por la misma violencia que ha generado ese mismo conflicto en todas las historias de los conflictos.

La historia de la humanidad está llena de diferentes conflictos, muertes y asesinatos, guerras y conflictos, muchos de ellos extraídos a nuestro tiempo, generando pánico en la sociedad, muerte y una gran devastación de los recursos naturales del planeta; es por eso que recordar los horrores de la Segunda Guerra Mundial lleva a la mente de lo sucedido con las Bombas “Little Boy y fat man” dejaron ver la capacidad armamentística de las grandes potencias, como también la destrucción que puede generar una bomba atómica sobre una población; por esta razón, la apuesta de la tecnología no puede ser acabar con regiones y naciones completas, e incluso, no pueden ser el detonante de la destrucción del planeta en general por manos de gobernantes hambrientos de conquista y sed de victoria.

Esas destrucciones y uso de la tecnología en la guerra y en los conflictos armados, han sido el tema de la agenda política y diplomática internacional como también de índole político durante los últimos años, países que acusan a los otros de tener armas de destrucción masiva, cómo fue el caso de Estados Unidos contra Irak fundamentando su ingreso para tomar posesión de ellos o como el caso de la OTAN contra Libia, generando un caos estatal y tomándose el poder de estas naciones, generando más destrucción de lo que se tenía y de lo que el ser humano puede llegar a imaginar, como lo que hoy conocemos como estados fallidos.

Los conflictos armados tienen en su centro como víctimas a la población civil quien siempre ha tenido la gran responsabilidad de llevar los lastres del conflicto pero a quién más se le ataca de manera destructiva y negativa, por esta premisa, este es el tema de debate principal en las esferas internacionales, donde los filósofos y pensadores del derecho internacional han buscado los medios diplomáticos para evitar la guerra pero muchos de sus pensamientos se han quedado en acuerdos firmados como son todas aquellas declaraciones de los presidentes y primeros ministros en materia de seguridad mundial en el pleno de Naciones Unidas por no mencionar otros escenarios.

Estas situaciones dejan ver cómo la justicia entra en un debate sobre los conflictos y al mismo tiempo la necesidad de crear diferentes redes de análisis y conservación de la misma vida, siempre luchando y apoyando contra las situaciones que atenten contra aquel principio fundamental enmarcado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la gran mayoría de las constituciones del mundo, denominado la vida como principal motor de la especie humana, lo cual ha dejado ver que los gobernantes deben y necesitan estar lejos del conflicto, lejos de cualquier situación que coloque a la humanidad en un riesgo latente de destrucción, lejos de unos gobernantes que quieran apoderarse de otras naciones y si entorno a un diálogo mediado por diferentes entidades que logren acuerdos bilaterales.

Este debate va mucho más allá, no es solamente la apropiación sino la lucha de poder por los medios naturales y propios que tiene cada una de las naciones en conflicto, como también el deseo de un poder desmesurado frente a las otras naciones que también observan el desarrollo de sus sistemas bélicos que podrían también repetir historias negativas de homicidios sistemático y que con ellas también muestran su poder en grandes desfiles militares y navales.

Existe una preocupación innegable por cada una de las personas y pueblos que han caído en medio de estas situaciones bélicas y al mismo tiempo, aquellas que por su falta de poder adquisitivo no se pueden armar internamente para la defensa y seguridad nacional, ni mucho menos, han podido desarrollar estrategias militares en dado caso que suceda un ataque contra el Estado y sus pobladores debido a su pobreza o situaciones de debilidad estatal o corrupción.

La humanidad hoy en día se encuentra desprotegida frente ciertos factores y sectores que siguen creando guerras y conflictos, políticos y figuras de autoridad que prefieren la guerra y el desarrollo bélico en vez de promover el diálogo frente a la destrucción nociva, latente y abusiva que hacen las fuerzas del Estado Invasor; por eso se hace un llamado dentro del sistema internacional para que los países tengan estrategias de seguridad y puedan ofrecer a sus pobladores una relativa seguridad a partir de la creación de las Naciones Unidas bajo el principal objetivo de mantenimiento de la paz para todo el planeta, pero esta situación vista desde el conflicto Ucrania - Rusia no es así; este último país, ha atacado de manera sistemática, descontrolada y negativa, violando los principios generales del derecho, del respeto por los pueblos y de todo aquellos principios fundamentales del Derecho Internacional, a la no intervención y al respeto por la vida.

El conflicto actual entre Rusia y Ucrania debe mostrar a la sociedad internacional que esta situación no se puede volver a repetir en el mundo; debe existir una organización mucho más allá de lo creada en Naciones Unidas para la protección de la vida, como también un sistema de protección a todas las personas en el mundo frente a los avatares de la guerra y el conflicto, teniendo en cuenta que una guerra puede llevar a la destrucción de un país o una organización, como también a generar situaciones jamás vividas por la humanidad.

El uso de armas de destrucción masiva ha sido prohibido por las diferentes convenciones internacionales, pero aun así en este último conflicto mencionado entre Ucrania y Rusia deja ver el temor del planeta en general especialmente con Rusia frente al desarrollo de armas que lleven a una destrucción total parcial de Ucrania y del mundo, como también que Estados Unidos proporcione las mismas armas para ser utilizadas contra Rusia; entonces el debate también está en los crímenes cometidos por el país Invasor por todas aquellas situaciones cometidas en los diferentes campos de Ucrania y de Rusia, los cuales son crímenes contra la humanidad y lo más complejo es que dentro del sistema político internacional no existen medios claros que permitan detener la guerra por medios diplomáticos, sino que cada vez se ve una intervención más fuerte de los bandos y un apoyo de parte de los Estados Unidos hacia Ucrania y la búsqueda de Rusia con aliados, una inminente Tercera Guerra mundial si nadie los detiene a tiempo.

¿Qué es lo que queda después de un conflicto bélico?

La historia ha dejado ver que los conflictos bélicos y a través de ellos, han surgido cambios para la humanidad escritos siempre de parte de los ganadores, incluso terminando y acabando grandes culturas, como lo que sucedió en América a la llegada de los españoles; razón que estos siempre han sido escritos por los ganadores, acomodados a sus intereses y narrando sus historias de júbilo y gloria por encima de los que han esclavizado o derrotado, muy pocas veces sus historias han sido contadas a través de las víctimas porque los victimarios se han impuesto mezclando sus egos en los albores del tiempo y ¿Qué queda al final? ¿Qué enseñanza o moraleja pasa?

El tema de observación y reflexión de este artículo, lleva a catalogar a las Naciones Unidas como el ente principal internacionalmente hablando, con el objetivo de tener las herramientas para la defensa de los Derechos Humanos de todo el planeta, sin importar ningún tipo de origen étnico, racial, político, de países o de creencias religiosas; en la actualidad se observa desafortunadamente que los conflictos armados durante el último siglo han dejado ver claro que no es así, debido a que en los conflictos bélicos se ha hecho la utilización de elementos destructores sin los medios para que la comunidad se defienda, siendo esta última la más afectada y mostrando como las diferentes actuaciones bélicas han caído sobre la sociedad y sobre algunos pueblos ocasionando su destrucción.

La pregunta aquí es ¿Qué ha traído de positivo las Guerras? Dependiendo del lado de la historia en qué se escriba, los ganadores hablarán del progreso, pero ¿Acosta de qué? Los derrotados hablarán justamente todas las pérdidas sucedidas durante la invasión y el modo en cómo su grupo cayó; razón

que viene al tiempo, pues se supondría que después de la Segunda Guerra Mundial con la creación del de la ONU y todos los tratados internacionales que se han propuesto en todo el mundo, la diplomacia es el símbolo ideal para terminar una guerra como lo es el medio que proporciona el fin de un conflicto que humanamente podría salvar muchas vidas y que no colocaría en riesgo de seguridad a la especie humana.

En palabras castizas y sanas, es la diplomacia el mejor método que puede existir ante los conflictos armados en cualquier parte del planeta, pero en el caso de Ucrania y Rusia, donde la diplomacia internacional ha fallado con más gravedad en los últimos años debido a que es la misma cooperación de los países la que debe trabajar en torno a la paz y donde algunos se han silenciado y nadie se atreve a colocar su voz de protesta, ni mucho menos, los intereses de su nación para frenar una guerra hostil de los dos bandos.

La Unión Europea ha venido trabajando en las sanciones respectivas a Rusia pero muchas de ellas han sido ineficaces, debido a que este último sigue bombardeando y destruyendo, a quien por sus intereses así lo desee, dejando una gran preocupación en los sistemas políticos y económicos del planeta porque no existe quien pueda detenerlo bajo esas acciones bélicas, ni mucho menos algo que pueda llevar a un entendimiento de paz y de diplomacia, como el deber ser de los conflictos armados que deja en un nerviosismo al mundo ya que lo único que llama la atención son sus intereses y se volcán contra la población civil que es la que aún sigue sufriendo y tendrá mucho trabajo para recuperarse después del fin de la guerra.

Hablar sobre procesos de recuperación del tejido social y de los mínimos que se requieran frente a la sociedad ucraniana, pone en el rol de la diplomacia lo que constituye revisar la historia entre Hiroshima y Nagasaki y lo que pasará en Ucrania, pues tomarán más de 30 años en volver a recuperarse toda una nación, trabajando a favor de las poblaciones atacadas y esperando que no sean por la bomba nuclear, como sucedió en Japón, pero, al cambio, Ucrania no se puede decir lo mismo, debido a que ha sido bombardeada, atacada, saqueada, sus mujeres violentadas, sus hombres asesinados, sus niños desplazados e incluso secuestrados y una cantidad de barbaridades para el mundo y para los Derechos Humanos, dejando ver la acción social tan urgente que es muy difícil de borrar esas profundos horrores en las futuras generaciones de las personas que viven en este lugar y especialmente dentro de Ucrania.

Una de las preguntas que se hacen aquí es ¿Fue necesaria la guerra en Ucrania? Mientras muchos analistas de derecho internacional opinan y muchas de las ideas que salen de grandes escritores, de comentaristas y expertos en derechos humanos han dejado ver claro que la guerra en estos tiempos no es la solución, dado que esta intervención a los ojos de todos los seres humanos, quienes la han podido televisar y documentarse de los mismos horrores cometidos por los rusos, muestra con claridad la falla del sistema político internacional ante una situación de crisis como lo es cualquier guerra.

Ahora bien, La ONU como parte administra y sanciona en la Corte Penal Internacional, donde a principios de la guerra en Ucrania se abrió un expediente contra los crímenes cometidos por los rusos, condenando a su presidente Bladimir Putin como el máximo responsable de estas acciones, pero todo esto no ha servido por la sencilla razón de que Rusia no está adherida a la Corte Penal Internacional y ella no lo puede juzgar por carecer de jurisdicción y de otros elementos que puedan llevar con efectividad un proceso penal.

Entonces las grandes preguntas son ¿Quién puede juzgar a un mal líder? ¿Quién puede parar las atrocidades contra la humanidad? ¿Cuál es el accionar de las Naciones Unidas ante una inminente destrucción bélica? Son preguntas que los estudiantes de derecho y de relaciones internacionales manifiestan ante sus debates en clase, ni siquiera los Derechos Humanos han podido detener la guerra y la destrucción en Ucrania, entonces saltan las preguntas sobre el uso y la continuidad de Naciones

Unidas, quién sirve a unos pero que está opuesto a otros y en el medio está el ser humano, la población civil, sin distinción de ningún tipo, afectada por un conflicto armado que puede ser discutido como dos seres civilizados, los dos presidentes de las naciones buscando una solución para no afectar al mundo, creando paz y libertad bajo los principios de intermediación de Naciones Unidas como garante del proceso, pero la realidad es otra y la guerra lleva muchos muertos y heridos que en cualquier momento puede saltar fronteras y crear una hecatombe mundial sin precedentes.

La lucha por la libertad, la justicia y la dignidad humana frente a las nuevas guerras, el conflicto y la ambigüedad de las luchas sin sentido

La historia de la humanidad cuenta una cantidad de luchas, batallas y guerras, donde el ser humano se ha enfrentado como especie por la supervivencia y el poder, manipulados por dirigentes deseosos de controlar y manejar a todo aquel que así lo deseen, con el pensamiento y el deseo de apoderarse de sus tierras, sus producciones, incluso de la misma vida; situación que aún hoy sigue pasando; se pasa por encima de la dignidad del otro con el fin de obtener sus objetivos.

El hombre ha luchado desde sus orígenes por el concepto de la vida como principal fundamento y continuidad de la especie, pero en este momento histórico se le ha sumado la libertad, la justicia y la dignidad humana, aquellos derechos fundamentales que son puestos frente a cada una de sus propias luchas, enmarcadas en unas series de conflictos, los cuales han llegado a estar a punto de la aniquilación, no solamente el pueblo combatiente sino del planeta en general; razón que las bombas de Hiroshima y Nagasaki dejaron ver con horror lo que la ciencia y la tecnología pueden estar dispuestas a tener frente a la guerra y sus complejidades, los acuerdos para la no fabricación de armas de destrucción masiva especialmente entre Estados Unidos y Rusia durante la época de la Guerra Fría dieron cierta esperanza para no volverse a cometer un acto tan atroz, como el de aquel mes de agosto de 1945 que aun aterra a la humanidad.

Ahora la humanidad se vuelve a enfrentar a ese miedo, los países europeos sienten que en cualquier momento alguna situación puede detonar la guerra, la ambigüedad del mismo conflicto ha dejado en vilo cientos de situaciones y ha puesto una vez en tela de juicio el uso de la diplomacia de las Naciones Unidas para actuar frente a situaciones bélicas sin importar la nación o la situación geográfica, dado que no es solamente un país que se encuentra en conflicto con otro, sino que sus actuaciones podrían cambiar de manera drástica la historia de la humanidad o dejar un punto a la existencia de todos los seres que habitan el planeta Tierra.

La situación es tan gravosa, que no solamente el conflicto a Julio del 2023 cuando se realiza esta investigación entre Ucrania y Rusia todo lo que puede causarse, sino que en el radar se encuentra Polonia, un país que vio el inicio de la Segunda Guerra Mundial al ser bombardeada y el principal detonante de un eminente conflicto, sino que más arriba se encuentra Kaliningrado, Lituania, Letonia Estonia los países escandinavos, pendientes a lo que pueda suceder, especialmente en el mar del Norte y así combinar a la Unión Europea, la OTAN y quién sabe cuántos países más podrían llegar a enfrentarse con un conflicto que le falta una intervención fuerte de la diplomacia de las Naciones Unidas.

Por esta razón, las Guerras del siglo XXI, son luchas sin sentido, son conflictos evocados del poder desmesurado de la obtención del más y más, basados en la forma de oprimir y de no poder entender que cada país o que cada región del mundo, debe tener su propio desarrollo cultura e idiosincrasia; entonces, la lucha actual lleva a una mirada más profunda, a buscar actores que puedan mediar en torno a la dignidad de cada ser humano, de aquellos que luchan en un campo de batalla creando destrucción, miseria y muerte, bajo el sistema que hace que los soldados sean escoltados desde sus búnkeres para defender su arraigo nacional y su patrimonio estatal.

En esta investigación, no solamente se analiza esta difícil situación entre Ucrania y Rusia, se observa que en países africanos sigue la lucha; el conflicto de países como Níger, donde viven una escalada de violencia y situaciones en el centro y Norte de África dejan ver todas aquellas dificultades que se sigue teniendo el mundo por falta de una diplomacia y de unos políticos que más allá de la conquista de tierras y poder, deben encaminar a sus naciones y Estados a trabajar por la paz y la convivencia de sus ciudadanos.

Otro punto es que la observación de la guerra en Ucrania vista desde América Latina, deja ver una situación que desestabiliza la misma diplomacia internacional; razones del miedo frente a una tercera guerra mundial y las actuaciones de los países como Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Argentina, serían netamente de apoyo a Rusia; por otro lado, Colombia apoyaría a la OTAN y el país se vería envuelto en unas situaciones conflictivas tan peligrosas que aún no se logran ni siquiera superar con el Acuerdo Final de Paz para que el país se vea inmerso en otro conflicto de escala internacional.

Es tiempo de repensar, de dar un análisis profundo a las guerras del siglo XXI, por esta razón, a partir de la diplomacia y de todas las instituciones creadas después de la Segunda Guerra Mundial se debe tener en cuenta todos los horrores causados, no solamente en Europa sino el miedo latente de volver a utilizar las bombas atómicas contra la población civil; aquí es donde la tecnología debe de estar a favor del ser humano y no en contra, se debe hacer una reflexión frente a la gran cantidad de situaciones que se pueden generar de forma negativa por el uso indiscriminado de estos artefactos y por la situación del mismo conflicto frente a los moradores de todo el planeta. Plá, (2023).

Suecia y Finlandia en la OTAN, el apoyo a Polonia, una preparación frente a un conflicto que puede desatarse en cualquier punto

Hacia mediados de julio del año 2023 época en que se desarrolla esta investigación, se ha observado con un gran temor como las amenazas de Rusia se han incrementado por la entrada de países al Tratado del Atlántico Norte denominado la OTAN, y cómo por una pequeña franja entre Polonia y Lituania de no más de 100 km quiere ser tomada por Bielorrusia aliado de Rusia para acceder a Kaliningrado, territorio anexado a Rusia con el fin de adueñarse de ese territorio y así llegar al mar del norte, situación que llevaría a activar el artículo 5 de la OTAN, detonando la intervención militar frente a cualquier ataque que se realice contra cualquier país miembro de tratado, siendo inminente y muy destructora, entonces la manzana de la discordia y la excusa de una intervención sin precedente sería “El corredor de Suwalki”

El análisis peligroso de cualquier situación puede ser al momento de atacar cualquier barco proveniente o hacia Ucrania, como también cualquier situación militar que se pueda dar entre las fronteras de cualquier país, incluso países que se independizaron de la Ex Unión Rusa y que hoy en día siguen luchando por su reconocimiento; se puede analizar en el contexto geopolítico internacional que la finalización de la URSS en 1991 y la disolución de ésta, todavía sigue afectando a Rusia y su dolor de haber perdido estas naciones hoy en día independientes, pero por el otro lado, se observa el miedo de ser atacadas bajo una intervención militar con el fin de recuperarlas y volverlas anexar al mapa geopolítico de Rusia.

Esta situación ha fortalecido el tratado de la OTAN donde muchos países vecinos de Rusia han solicitado su adhesión, caso último de Suecia y Finlandia quienes comparten una larga frontera, la cual puede ser vulnerable ante cualquier situación presentada por Rusia; esta última la cual ha enfurecido al Kremlin y de alguna u otra manera, sigue colocando las fichas para generar un conflicto bélico sin precedentes.

Por otro lado, se encuentra la Unión Europea quienes han de manera enérgica denunciado y sancionado al gobierno ruso frente a la situación de la guerra con Ucrania, debido a la intervención militar y la

destrucción genocida que ha hecho Rusia, sin poder aún hoy alcanzar a medir las medidas expuestas, ni siquiera la defensa de la misma dignidad humana propuesta por la Declaración Universal de Derechos Humanos a la cual Rusia pertenece pero que sigue hoy en día desconociendo por su sentido imperialista de reconquistar las viejas luchas que se dieron en el momento de su disolución en 1991.

La situación geopolítica y el estrés diplomático que se viven a mediados del año 2023 en el Este de Europa ha llegado a puntos de una necesaria protección frente a cualquier intervención bélica que pueda realizarse de cualquiera de los dos puntos, con un estrés que los ciudadanos de diferentes partes del mundo han tenido que comenzar a movilizarse, especialmente en Europa y Asia frente a las posibles situaciones de una guerra sin precedentes; entonces la pregunta vuelve a saltar ¿Quién puede detener una tercera guerra mundial? La pregunta vuelve a estar en medio de la diplomacia internacional, en las ambiciones de Rusia y en la manera de controlar estas situaciones, pero la poca efectividad de Naciones Unidas vuelve a dejar un desaliento a la misma diplomacia, a países que no tienen que ver con el conflicto pero que de alguna u otra manera podrían ser afectados por la forma y manera en que éste estalle y genere un caos para la supervivencia humana.

En este momento la humanidad hace la reflexión sobre los deseos de Rusia en su manera de atacar y destruir, pero también se hace necesario una vinculación de todos los países para que exista un elemento protector más allá de una organización que no esté permeada por la corrupción, la cual pueda detener a aquellos políticos que busquen destruir la vida; en este momento, Rusia comienza a vislumbrar sus futuros políticos para el año 2024 y vuelve a estar el actual mandatario y generador de conflictos con todos los vecinos, por sus deseos expansionistas y su ambición desmedida, entonces ¿Dónde está la libertad que proclama la Declaración Universal de Derechos Humanos frente a la capacidad que tiene los ciudadanos de elegir libremente y sin coacción a dirigentes?

Muchas cosas se han de ver en el plano político en los próximos meses, pero lo más riesgoso es el inicio de un conflicto bélico que no solamente podría terminar con los países que entren en el mismo, sino también con la vida y la supervivencia humana lo cual se ha convertido en un estándar de gritos en las calles con marchas y arengas, con el objetivo de parar totalmente la guerra y se llegue soluciones urgentemente por el bien de la humanidad.

La ruptura de Rusia, independencia o intervención de la ONU frente a delitos de lesa Humanidad

El conflicto bélico desarrollado por Rusia en el año 2023 es analizado desde diferentes perspectivas y puntos en su intervención, aumentando los crímenes de lesa humanidad contra el Estado ucraniano, sus pobladores y todo los bienes que están enmarcados dentro del derecho internacional humanitario, pero sorpresivamente a mediados de julio del 2023 la atención ha comenzado a tomar más fuerza en cuanto a Rusia dice que Bielorrusia hace parte de La Unión y desatar una situación conflictiva contra ella, llevaría a considerarse una agresión contra Rusia, donde este último dice responder con todos los medios que se tiene, generando una advertencia a los países occidentales y además un pánico en los pobladores de Polonia quienes podrían estar directamente afectados por su cercanía y vulnerabilidad.

Es inquietante la posición de Rusia y su interés de invasión, pero también el despliegue de unidades militares cerca de las fronteras con Bielorrusia y la llegada del Grupo Mercenario Wagner, quienes han colocado en jaque al presidente ruso, logrando caldear más la situación; En este momento Rusia se encuentra dividida, pero cualquier ciudadano que intente manifestarse en contra de la guerra en Ucrania o una posible intervención frente a la OTAN es silenciado por el régimen, incluso muchos de ellos han desaparecido sin dejar rastro; entonces la gran pregunta es ¿Qué pensarán los rusos sobre la guerra? Y ¿Cómo ellos la podrán enfrentar?

Las informaciones de los medios de comunicación ruso están a favor de la guerra, la poca información que la gente tiene en las calles pareciese notar que están de acuerdo con cualquier tipo de intervención

que afecte la estabilidad de Rusia, pero lo que la gente no sabe es que por dentro de Rusia, los militares ya empiezan a ver un cansancio sobre las situaciones extremas del conflicto y por debajo de la mesa conspiran por un golpe de estado, que el presidente intenta detener así sea utilizando la violencia o la desaparición forzada, dejando ver que la situación vuelve a mostrarse desde dentro con conflictos y existe una necesidad de independencia de reconocimiento global frente a cualquier acción bélica, especialmente la OTAN, como también cualquier crimen que se pueda cometer contra las personas en cualquier parte de los frentes o incluso del mundo en general.

Este es un llamado a las organizaciones de derecho internacional, a cada uno de los ciudadanos que apoyan el conflicto bélico y a todo aquel que pueda entender la situación y las graves consecuencias que puede generar para la humanidad, un conflicto bélico donde se puedan utilizar armas de destrucción masiva ocasionando la muerte sistemática, no solamente de los países en conflicto, sino de toda la humanidad; por eso frente a esta problemática que se engruesa cada día y que ha puesto en vilo la estabilidad del mundo, entra el debate de la Organización de Naciones Unidas y su efectividad para mantener la paz mundial, evitando cualquier tipo de desastre bélico en los países que hacen parte de la misma organización; es entonces que Rusia como el gran gigante que se está levantando, debe fijarse los ojos frente al poderío bélico que tiene la OTAN, un análisis que puede llegar a ser más allá de los intentos diplomáticos un desastre para las Naciones Unidas en sus principios y en su manera de sancionar a todo aquel que cometa delitos contra la paz y la estabilidad mundial.

La situación aquí observada podría ser en los próximos meses, un enfrentamiento por parte de cualquier país con un sistema bélico desastroso que puede alcanzar la temerosidad de la guerra y pueda colocar en riesgo la continuidad de la vida; esta es una lucha que enmarca a la tecnología, pero también las ansias expansionistas de Rusia contra Ucrania, Polonia y de allí la OTAN. Internamente la poca información que llega de los ciudadanos rusos evoca por un cambio, pero también se ve un apoyo para las elecciones del 2024 que busca seguir colocando al mandatario actual en una continuidad de acciones bélicas ante los que están en conflicto, como también ante cualquier país, bien sea vecino o de aquel que le declare la guerra para armar una mucho más destructiva.

Los planes para detener las acciones del mandatario ruso han tomado fuerza y se siente las falencias que tiene Rusia y su presidente, pero también la diplomacia ha jugado un papel importante que no puede dejarse de analizar frente a las posibles acciones militares cerca de la frontera con Bielorrusia. Las preguntas y las dudas salen a la luz, pero la situación embarga situaciones constantes de acciones militares desplegadas, sumados a los acuerdos rotos como la del mar Negro frente al acuerdo del grano, que más aún de proporcionar el sentido bélico podría dejar sin el insumo a cientos de países, especialmente los africanos, justamente donde Rusia buscará el apoyo con sus donaciones.

Hay una situación incierta los últimos días, se incrementan las tensiones y se espera una reacción de parte y parte sin entender ¿Dónde está la democracia y las acciones no solamente de Naciones Unidas sino también de las demás organizaciones internacionales? Todas ellas con el objetivo de promover la vida, pero se observa que muchos de los objetivos militares actuales destino a Ucrania o fuera de ellos, se han convertido en objetivo bélico frente a las diferentes fronteras, donde se han visto ejercicios militares con disparos de misiles en diferentes regiones que muestran aún así de manera alarmante, que la situación se puede intensificar y que cada uno de ellos muestra su capacidad de ataque.

Es el pueblo ruso cómplice de las acciones de su presidente, pero también es un pueblo que está vulnerado frente a cualquier tipo de acción que pueda realizar para evitar una catástrofe mayor; es claro que no existe en Rusia la libertad de prensa y los medios de comunicación están supeditados a lo que el gobierno mande y autorice, pero aun así, la comunidad internacional vuelve a quedar en simples especulaciones que le sirven para atacar a los países más pobres, pero no frente a la efectividad de sus acciones contra los países más poderosos.

En los siguientes meses se podrá observar cómo siguen apostándose ante las fronteras de diferentes países, los cuerpos militares con sus armamentos que en dado caso, podrían atacar y generar acciones que no solamente dejen ver esta preocupación del asesinato sistemático, sino que abran el debate sobre la diplomacia, la rupturas de un país que sigue en guerra frente a cualquier intervención que se pueda hacer desde las Naciones Unidas o aun así, poder observar a la luz del derecho y las sanciones que debe tener un país al cometer actos de barbarie, hostilidad y lesa humanidad, al incrementar esa escalada bélica contra otros países o población civil.

En este momento tanto Ucrania como Rusia buscan aliados, pero las últimas acciones bélicas han dejado ver que Rusia se viene argumentando, que existe una manera que ha afectado el ánimo de los militares y han comenzado a perder el territorio que ellos habían adjudicado por acciones violentas, siendo tomado de nuevo por Ucrania y buscando restablecer lo que a ellos les corresponde y por lo cual están luchando, incluso hasta la muerte.

Esta investigación deja ver en claro la debilidad diplomática, las fracturas que existen en Rusia con las disidencias, pero también las situaciones de delitos cometidos contra la humanidad que sin importar quien sea quien los cometa, son actos hostiles y deben de ser castigados, como el actual genocidio que se está llevando a cabo en Ucrania de parte de Rusia.

En síntesis, todo lo acontecido las últimas semanas, deja ver la debilidad de Rusia, el cansancio de los militares, las acciones internas que por dentro vienen debilitando al Kremlin o todas las acciones que la gente del común podría hacer frente a grandes tiranos e invasores que asesinan y crean desórdenes frente a los otros países cuando no se está de acuerdo con las situaciones como la independencia de Ucrania, entre otras y buscan sabotear las diferentes acciones del derecho de la libertad de sus ciudadanos y de la autodeterminación de los pueblos.

Es claro que con las últimas acciones, la amenaza sigue latente y tal vez puede incrementarse los actos hostiles y planes de invasión rusa pero también se puede deslumbrar las diferentes acciones que se pueden tomar frente a estas aterradoras y catastróficas situaciones, las cuales han masacrado al derecho internacional sin precedentes después de la Segunda Guerra Mundial y que hacen temblar al mundo con una posible segunda Hiroshima y Nagasaki, pero esta vez con efectos mucho más devastadores que podrían llevar a la autodestrucción del planeta y no solamente a la especie humana sino a todo aquel que habita y no ha tomado parte de este conflicto armado.

Nuevo mapa mundial ¿Nueva ONU? O nuevos medios de defensa para la vida

Después de la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra, Francia y Rusia se dividieron el mapa geopolítico de Europa y tomaron para ellas diferentes partes de la región especialmente el Noroeste de Polonia, Bielorrusia, Stalingrado y el mar del Norte; ahora Rusia pretende tomarse la región del Don Vas, Odesa y Crimea, entre otras, colocando una nueva visión geoestratégica para el mundo, lejos de imaginarse que casi 80 años después se podría vivir una situaciones mucho más devastadoras de las que se pudo ver en la Segunda Guerra Mundial con efectos mucho más dañinas y mucho más peligrosas que dejan en vilo cantidades de situaciones que afectan a toda la raza humana.

Las réplicas de la situación violenta en Ucrania, se han sentido en la economía de todo el mundo, una desestabilización de los mercados internacionales e incluso una situación que podría llevar a generar hambre frente a la producción de Ucrania atacada por Rusia en sus frentes económicos del grano, como también la terminación de los acuerdos para la protección de las mercancías que salen a diferentes partes del mundo; Europa está siendo vista frente a los ojos de la guerra, el temor que comunicaría al mundo frente acciones bélicas prohibidas por el derecho internacional humanitario y que aun así las Naciones Unidas no toman parte frente a estos mandatarios que podrían llevar a una situación cada vez más desastrosa.

La gente se ha manifestado por los medios de comunicación en diferentes partes del mundo, diciendo que no apoyan las situaciones bélicas como la que está haciendo Rusia contra Ucrania, pero dentro del derecho internacional, las Naciones Unidas han quedado sin medios de actuación que permitan diferentes implicaciones estratégicas para detener la guerra, pero también una situación que nunca nadie imaginó poder detener sino es por la vía diplomática para evitar la catástrofe bélica; todas estas situaciones dejan ver lo frágil que puede llegar a ser el derecho internacional humanitario, la diplomacia y especial las ansias expansionistas de un país que no le interesa la vida sino ganar la guerra, acostada de la vida de muchos, sin importar sus consecuencias.

Rusia se convierte en el talón de Aquiles para la democracia mundial como también una situación que debería de ser tomada dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sin importar que Rusia sigue siendo parte del Consejo y tiene voto preferente; la humanidad no puede ser arrastrada frente a esas situaciones bélicas, ni mucho menos ser partícipe silenciosa de los crímenes cometidos contra ella de forma violencia, sistemática y generadora de un genocidio que se está llevando a cabo en Ucrania contra toda su población civil.

La OTAN no solamente tiene un sentido armamentístico, sino que debe desarrollarse a través de su mismo convenio, las situaciones de paz para evitar un grave problema, colocando de nuevo a la diplomacia y a la resolución de conflictos sin importar si se pertenece o no a los diferentes tratados internacionales frente a situaciones que pueden empeorar la vida de cientos de miles de personas, como también crear un bloque especializado que no permita estos ataques contra la humanidad.

La situación presentada por la Guerra de Ucrania y Rusia ha mostrado un cráter profundo en la diplomacia internacional convirtiéndose en una situación peligrosa para la OTAN y para el mundo, como también el cáncer institucional de las Naciones Unidas y lo que esta tendría que accionar frente a uno de sus agregados, especialmente en el Consejo de Seguridad; por esta razón, el debate se centra entre la efectividad que tiene las Naciones Unidas para evitar una guerra que tenga consecuencias y represalias peligrosas, de dos países enfrentados, sino para el mundo en general el estallido de un gran conflicto ocasionada por las acciones de Rusia de manera expansionista, dejando ver la capacidad también de Oriente para crear guerras que pueden colocar a cientos y miles de personas que hoy en día están huyendo de la misma Rusia, fragmentando la vivencia y las aspiraciones de vivir en paz.

Una fuerte situación versa sobre la información y la verdad del conflicto, la cual se ve sesgada y fragmentada, debido a que la prensa internacional no puede llegar a tener una libertad frente a lo que se ve día a día en la guerra; en el caso de Ucrania la destrucción de alrededor del 90% de su infraestructura y los ataques más condenables ante la población civil. Elementos como la Cruz Roja Internacional y algunas organizaciones sin ánimo de lucro han intentado socorrer y ayudar, pero ellos se están exponiendo, incluso con su propia vida en todas las situaciones expuestas por el mismo conflicto.

Parece ser que en ningún lado de Ucrania se puede tener una tranquilidad de no ser atacados por la misma tecnología rusa, pero también de lado del país atacante, la población civil siente que en algún momento ucrania pueda traer por parte de sus amigos aliados con unas situaciones que detonen en violencia sistemática y destrucción, como se ha visto en la misma guerra y muy cerca de Moscú en días finales de julio y principios de agosto del 2023.

Ucrania se defiende, pero al mismo tiempo avanza en lo que meses atrás los soldados rusos habían conquistado; la guerra toma diferentes matices, debido a que diariamente muertos al lado y lado aparecen y las situaciones de violación a los Derechos Humanos y vulneraciones al derecho internacional humanitario son el pan de cada día en esta ola de violencia que ha generado Rusia contra Ucrania. La presencia de militares de manera considerable se hace frente a las fronteras de los países de la OTAN y de aquellos que se alistan en diferentes distritos militares para defender a Ucrania,

entonces, es la población civil la que ha tomado fuerza para defender su nación y al mismo tiempo ver cómo sus compañeros de lucha caen en los campos de batalla, situación que se ha convertido todo el país en pro de su misma defensa.

Entonces, se vuelve sobre la misma reflexión ¿Cuál es la institucionalidad que se tendría para evitar una guerra catastrófica? Las respuestas saltan y algunos teóricos ven la necesidad de reformar las Naciones Unidas y de allí los códigos principales de cada nación para evitar una situación dramática, donde especialmente la población civil sea la más afectada dentro de cualquier conflicto; por eso, reformar Naciones Unidas es darle un alivio jurídico y estatal al derecho internacional, pero también fomentar el alcance universal a cualquier nación que pretenda crear caos en la población civil, bien sea atacándola de manera sistemática y violenta; situación tan imperiosa que se debe analizar y que todos los países deben de tener en cuenta para evitar desastres mucho más allá de lo que fueron Hiroshima y Nagasaki o de algunos que a través del tiempo y de la historia han dejado miseria a sus pobladores.

CONCLUSIONES

La historia de la humanidad ha visto a través de Las Guerras, una estela de sufrimiento de la población civil, causando enormes situaciones y daños como los que se ven en plena guerra en Rusia contra Ucrania, sin poder calcular de manera definitiva su reconstrucción y cuántos miles de millones de dólares costará y tardará; actualmente existen unas sanciones hacia Rusia donde se espera que pague por su destrucción como un acto de justicia, pero existen unos obstáculos legales que podrían hacer que las reservas congeladas de Rusia en los países occidentales se puedan confiscar y al mismo tiempo ayuden a su reconstrucción.

La problemática va en las acciones diplomáticas que los países europeos han hecho y por otro lado se encuentra la eminente situación de ataque de la OTAN hacia Rusia o viceversa, pero lo más difícil de observar es la presunta utilización de armas de destrucción masiva como llegaron a utilizarse en la Segunda Guerra Mundial en Hiroshima y Nagasaki dejando situaciones catastróficas que pueden ser para esta época mucho más mayores que hace más de 80 años; por eso, desde la Segunda Guerra Mundial el mundo ha entendido la necesidad de La Paz, pero en este momento el vilo de una inminente guerra, recubría todo el planeta recordando las imágenes de las bombas explotadas contra la población civil en 1945.

Es aquí donde se hace una reflexión sobre la importancia de tener normas claras, donde los países no solamente estén comprometidos sino obligados a no volver a utilizar las armas de destrucción masiva, ni tampoco hacer agresiones ante la población civil. Todas estas situaciones deben de estar claramente sobre las reparaciones que se deben de hacer en Ucrania en sus monumentos históricos y en su población como también en sus situaciones propias que hacen parte de la Seguridad Nacional y del emblema de este país, como en el del resto del mundo.

Acudir a la ONU como representante de La Paz, vigilante y defensor, debe considerar todas las intenciones para frenar una situación tan compleja y caótica como ha sido la guerra ucraniana, pero también poder entender que los crímenes a los cuales se acusa a Rusia y a Vladimir Putin desde febrero del 2022 son crímenes de lesa humanidad, los cuales han incluido una destrucción de viviendas y de infraestructura ucraniana, como la violación de los Derechos Humanos, creando situaciones tan complejas sobre la exportación de los granos en ciudades portuarias, como también la muerte de miles de soldados ucranianos y de su población civil de forma indiscriminada.

El mundo debe ver que se necesita unos estamentos jurídicos y claros, bien sea apoyados por las Naciones Unidas bajo la creación de un nuevo sistema que contenga a todos los países, no como lo hace el Consejo de Seguridad, sino que se tenga una voz y un mando frente a cualquiera que tenga una agresión ante la población y el futuro del mundo, por eso reconstruir no solamente es lo primordial,

sino también, ver los costos que éste causará y el uso del patrimonio ruso en el extranjero será primordial, aunque en este oscuro túnel debe existir un medio para detener la guerra para poder tener una diplomacia internacional que sea el arma adecuada y justificada en las situaciones que se está viviendo en este momento cómo lo vive de forma especialmente el pueblo ucraniano.

Es Rusia hoy en día es agresor y pasa a ser catalogado por la comunidad internacional como un genocida frente a los crímenes que comete en Ucrania pero es el mundo el que se ha quedado callado frente a esas violaciones sistemáticas, a pesar de que algunos países se han levantado con su voz para detener la guerra, el poderío que tiene Rusia actualmente, lleva a continuar la guerra; más es la Unión Europea quien ha hecho varias sanciones para mitigar las acciones bélicas, estas aún siguen con su idea de generar temor y atacar hasta la destrucción total si es necesario.

El derecho internacional, los Derechos Humanos y las instituciones gubernamentales e internacionales han quedado en un segundo lugar ante la totalidad de países que se han levantado frente a la no guerra; al día de hoy, no ha existido una situación que detenga la invasión, ni siquiera la misma Asamblea General de Naciones Unidas que en noviembre del 2022 estuvo de acuerdo con que Rusia pague por los daños causados y compense a Ucrania por el conflicto armado, ha podido frenar todos estos delitos contra los ucranianos y así contra el mundo en general.

Con estas situaciones, es tan riesgoso el punto de evitar el mismo conflicto y detenerlo, que en vez de pensar en reconstrucción, se debe pensar primero en parar la guerra que se puede extender en el Oriente europeo y que de alguna u otra manera podría crear una guerra sin precedentes con el apoyo de la OTAN y los países que al lado y lado quieren combatir por ideales expansionistas; muchos primeros ministros y presidentes buscan que el patrimonio de Rusia se ha confiscado en el extranjero, pero también se aboga por detener la guerra como primer sistema para modificar la integración diplomática y en ese proceso confiscar los bienes rusos congelados de una manera simbólica para empezar luego de una manera real la reconstrucción de Rusia en Ucrania.

Algo grande deja para el sistema internacional los conflictos, especialmente este entre Rusia y Ucrania, donde las Naciones Unidas tendrán que reformarse o darle paso a un nuevo sistema que permita que estos actos hostiles contra la población civil bajo un gobierno dictatorial y armamentístico no se puedan volver a dar en la historia de la humanidad, a pesar de que las ideas sean controversiales, se necesitan de mucha acción por parte de los gobiernos y en especial de las Naciones Unidas quien debe tomar medidas para justificar este cambio, que ha de finalizar la guerra entre Ucrania y Rusia y prevenir una futura, pero al mismo tiempo buscar los medios eficaces, reales y contundentes para que ningún país fabrique o construya armas de destrucción masiva; deben existir leyes nacionales e internacionales que puedan permitir una intervención ante un mandatario que viole los sistemas de Naciones Unidas como es la paz y la vida, pero también unas justificaciones claras y concisas para encaminarlos hacia la paz y el progreso de la humanidad.

Por ningún motivo los conflictos deben ser justificados por ninguno de los países, para esto, Naciones Unidas debe afianzar su sistema para que los miembros puedan debatir sus diferencias y al mismo tiempo alentar a la población civil en el Sistema de Seguridad y Defensa, debido a que existen precedentes como todo lo que ocurrió después de Hiroshima y Nagasaki, la invasión a Kuwait, la caída del régimen de Sadam Husein, las víctimas del 11 de septiembre y los Acuerdos de Paz que se llevan en diferentes partes del mundo; todas estas experiencias han de llevar a la humanidad a entender la necesidad de la paz y la convivencia a pesar de las grandes diferencias, la vía que debe tener Naciones Unidas es el mantenimiento de La Paz.

Todas estas situaciones dejan ver que reparar no es lo mismo que prevenir, pero el mundo se ve obligado a que las reparaciones sean enfocadas hacia Ucrania, dentro de un proceso que sea alentado por el sistema internacional y se tenga unas garantías de no repetición frente a lo ocurrido para así en

parte pagar el dañado; aceptar y reparar no será solamente la obligación de Rusia sino también el trabajo de Naciones Unidas frente a la diplomacia para que jamás se vuelvan a cometer estos actos hostiles contra la población civil; empieza un camino muy difícil porque la guerra misma viene tomando puntos calientes que elevan la situación y que pueden inmiscuir a otros países sin que se piense aun en el final, se debe pensar más en parar los actos hostiles.

Finalmente se debe pensar en las maneras de actuar de los Sistemas Internacionales de Naciones Unidas, los cuales deben ser modificados tras la finalización de la Guerra de Ucrania y Rusia con el fin de que toda persona y país que ataque dañe destruya debe pagar por sus actos hostiles, especialmente cuando sus actos recaigan sobre la población civil, ya que la historia es contada por los ganadores y las víctimas solo se cuentan en cifras de muertos. Jamás la humanidad debe volver a Hiroshima y Nagasaki, muestra de esto es esa línea tan peligrosa que tiene el mundo en la guerra y la invasión contra Ucrania por parte de Rusia, que en cualquier momento puede voltear la situación y crear una guerra sin precedentes.

REFERENCIAS

Ares Mateos, A. Los efectos ¿secundarios? De la guerra en ucrania. 2023. Repositorio comillas universidad pontifica. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/78294>

Bach, T. et al. Declaración: la guerra de ucrania-un año después. Citius, altius, fortius, 2023, vol. 16, no 1, p. 1-3. Disponible en: <https://revistas.uam.es/caf/article/view/17596>

Ballesteros, J. Ante la invasión de ucrania: ¿remilitarización de europa o alto al fuego inmediato? Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho, 2023, no 49, p. 190-201. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/cefd/article/view/26263> [consultado 30 de julio de 2023]

Bayón Sánchez, A. Las consecuencias globales de la guerra en ucrania y propuestas de pacificación desde los derechos humanos. Semestre económico: facultad de ingeniería económica en la universidad nacional del altiplano, puno-perú, 2023, vol. 12, no 1, p. 9. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9035853>

Calleja Muñoz, M. A., et al. Las multinacionales y la guerra ruso-ucraniana. Universidad rey juan curso académico 2022/2023 disponible en: <https://burjcdigital.urjc.es/handle/10115/23006>

De Santayana, J. R. De nuevo guerra en Europa. En panorama estratégico 2023. Instituto español de estudios estratégicos, 2023. P. 85-119 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8896329>.

Esteve Balaguer, Carlos, et al. Entendiendo la guerra en ucrania: una perspectiva histórica del conflicto. 2023. Universidad europea, titula. Repositorio de proyectos fin de titulación. Disponible en: <https://titula.universidadeuropea.com/handle/20.500.12880/5587>

Gamboa Cuquerella, V., Eisenhower Dwigth, D. El giro de la otan hacia la disuasión y defensa colectiva. La familia de planes. Revista general de marina, 2023, vol. 284, p. 5. Disponible en: <https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2023/06/rgmjuno2023parte04.pdf>

Guerra Rodríguez, J. J., et al. La guerra en ucrania y sus consecuencias globales. 2023. Curso extensión universitaria, uned, intecca, *actividad política and las palmas de gran canaria. Disponible en: <https://contenidosdigitales.uned.es/fez/view/intecca:giccu-64abc054d80aad2b5aa7461d>

Marín Martínez, A. P. Los sistemas de armas autónomos letales y el derecho internacional humanitario en la guerra de ucrania. Revista de relaciones internacionales uam méxico. (1699-3950), 2023, no 53. Disponible en: <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/17023>

Morales Trueba, A.. La otan, la ue y la cooperación en el desarrollo de capacidades. Revista atalayar, la clave del mundo en tus manos. Disponible en: <https://www.atalayar.com/en/opinion/adolfo-morales-trueba-ieee/la-otan-la-ue-y-la-cooperacion-en-el-desarrollo-de-capacidades/20230301105259181580.html> 2023

Moncada, L. A., Montero, R., Jiménez J., Castro, C. A. A.. Efectos geopolíticos de la guerra de ucrania. Novum jus, 2023, vol. 17, no 1, p. 205-235. Disponible en: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/4875>

Montero Moneada, L. A., Jiménez Reina, J., Ardila Castro, C. A. Efectos geopolíticos de la guerra de ucrania. Novum jus, 2023, vol. 17, no 1, p. 205-235. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s2500-86922023000100205&script=sci_arttext

Plá, N. B. Análisis distributivo de medidas adoptadas en 2022 para paliar los efectos de la guerra de ucrania. Papeles de trabajo del instituto de estudios fiscales. Serie economía, 2023, no 1, p. 1-52. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8764621>

Quintana, F. Reseña de la guerra de ucrania. Los 100 días que cambiaron europa, de guillem colom piella (2022). Historia & guerra, 2023, no 4. Disponible en: [consultada 1 de agosto de 2023] <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/historyayguerra/article/view/12789>

Romero, C. La transformación de la otan tras la cumbre de madrid. En panorama estratégico 2023. Instituto español de estudios estratégicos, 2023. P. 159-174. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8896327>

Sánchez-bayón, A. Las consecuencias globales de la guerra en ucrania y propuestas de pacificación desde los derechos humanos. Semestre económico, 2023, vol. 12, no 1, p. 4-26. Disponible en: <http://semestreeconomico.unap.edu.pe/index.php/revista/article/view/167>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 